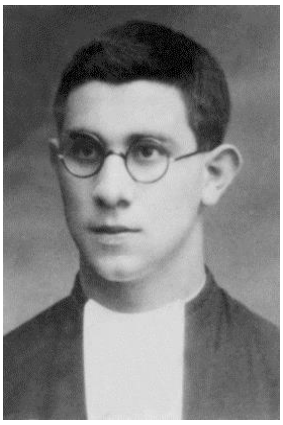

Noriega Núñez, Amando. (**H. Félix Amancio)**

Aguilar de Campoo. (Palencia) ,1912; Toledo, 1936

Nacimiento e infancia de Amando

El día 10 de febrero de 1912, el matrimonio formado por Pedro y Aurora vio bendecido su hogar con el nacimiento de su hijo Amancio, en Aguilar de Campoo, provincia de Palencia. Aquí fue bautizado el día 25 de febrero del mismo año. Realizó sus primeros estudios en la escuela de su pueblo natal.

Ingresa en el seminario marista. Su profesión religiosa

Llegó al seminario marista de Villafranca (Navarra) el 28 de diciembre de 1924. El 13 de septiembre de 1927 pasó al noviciado de Las Avellanas (Lleida), donde tomó el hábito marista el 8 de septiembre de 1928, cambiando su nombre de pila por el de H. Félix Amancio. Terminado el año de noviciado y emitió los primeros votos anuales el 8 de septiembre de 1929. Se consagró de por vida al Señor, con los votos perpetuos, el 8 de septiembre de 1935.

Itinerario docente del H. Félix Amancio

Terminado el noviciado, realizó estudios pedagógicos en el escolasticado de Las Avellanas. En agosto de 1930, comenzó su misión educativa en el colegio de San José Oriol (Barcelona), como profesor ayudante. Fue después enviado de profesor a Villanueva de las Minas (Sevilla), en agosto de 1931. De allí pasó a Haro (La Rioja), en octubre de 1932, también como profesor. Finalmente, en septiembre de 1934, fue destinado a Toledo para dar clase.

Perfil religioso y docente del Siervo de Dios, H. Félix Amancio

En todos estos lugares, el H. Félix Amancio destacó por su alegría que, como precioso don de su alma, se transparentaba en su semblante juvenil. Se mostraba siempre ser- vicial con todos y en todo. Hay que destacar, de manera especial, su disposición a una entrega generosa. Cuentan los testigos que, poco antes de que comenzara la persecución religiosa en España, se comentaban entre los hermanos los temibles acontecimientos de aquellos días y algunos se sentían inquietos por el porvenir. El verdadero temple de su alma quedó reflejado en esta frase que él pro- nunció: *«No hay que pasar pena; si nos matan, moriremos mártires y, con nuestras vidas, satisfaremos plenamente, de una vez, por todos nuestros pecados».*

En el sentir de este hermano mártir, la vida no sirve para nada si no es bien vivida y si no abunda en frutos para la eternidad. ¡Cuán poco cuesta ofrecer la vida bien vivida al Señor que nos la dio! Sobre todo, si se ofrece rica en frutos de santidad y de buenas obras.

Detención y martirio

Llegaba a Toledo en 1934 con una actitud generosa, sin reservas, dispuesto a dar todo lo que le exigiera esta consagración religiosa, sin límites en el tiempo ni en el esfuerzo. Aquí fue asesinado, el 23 de agosto de 1936. Cuando sufrió el martirio, junto a sus hermanos de la comunidad marista de Toledo, pudo presentar al Señor su vida bien vivida y muy rica en frutos de santidad.

Benigno GIL